

# TOPONIMIA EUZKERICA

(CONTINUACION)

## V. - COMPONENTES DE EDIFICACION (SUSTANTIVOS) USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

El mineral se derrite y hace pasta y después labran y hacen barras de aquellas pastas. El acero se hacía de la misma manera, pero el mineral era elegido.

A siete millones de reales se elevó en 1843, el valor del mineral «vena», carbón y mano de obra que se invirtieron en las 100errerías que funcionaban en el señorío de Vizcaya, hace un siglo pasado, según consta en la Exposición que la Comisión de Ferrones de Vizcaya, formada por los Sres. Martín de Jauregui, José Luis de Torres, José Manuel de Gortazar, Bernabé Díaz de Mendibil, José de Zuricaldy y Manuel de Larreategui, presentó a la excelentísima Diputación de esta provincia, solicitando su apoyo para que el Gobierno restableciera los derechos arancelarios, con objeto de evitar la competencia del hierro procedente de Suecia.

En otra región de España, también muy industrial, en Cataluña, se instalaron ferre- rías que se hicieron célebres y fueron cono- cidas con el nombre de «forjas catalanas». En el Pirineo oriental se encuentran hoy res- tos de estas antiguas forjas, que comenza- ron a funcionar hacia el año 1293.

Bien merece que dediquemos estas líneas de agradecimiento a aquellos ferrones y ve- naqueros que con su inteligencia y laborio- sidad, echaron los cimientos de la actual industria vizcaina, aun cuando los yacimien- tos se han casi agotado. El Fuero de Vizcaya, previsor de esta desgracia, prohibía la ex- portación de la materia prima, que se dejó en libertad al abolirlo, como consecuencia de las guerras carlistas.

Los filólogos extranjeros, siempre han tenido marcado interés por el estudio de nuestra lengua. Desde el célebre Príncipe Bonaparte, a quien debemos el primer mapa lingüístico de nuestra tierra y otros antece- sores suyos, hasta los modernísimos de hoy en día, publican en revistas extranjeras, in- teresantes trabajos sobre el euzkera. En una

publicada en Francia, Wilhem Giese, nos deleita con su tema «OLA en la topografía vasca». Por tener mucho interés este artículo, ya que tratamos actualmente sobre este com- ponente euzkérico, vamos a continuación a darlo a conocer a nuestros lectores que no han tenido la oportunidad de leerlo.

«En 1932 visité la *Farga Palau* en Ripoll, último resto de las antiguas ferrerías (fábricas de hierro) existente en territorio catalán y que permite una impresión de las ferrerías de los tiempos pasados en los países pire- naicos (La herrería se dedicó en este tiempo a la fabricación de calderas de arambre). En 1930 Antoni Gallardo i Garriga y Santiago Rubio i Tuduri publicaron en Barcelona un estudio instructivo (para la exposición de Barcelona) LA FARGA CATALANA. DESCRIPCIO i FUNCIONAMEN. HISTORIA. DISTRIBUCIO GEOGRAFICA. Esta obra, con muchos dibujos y láminas, ofrece tam- bién un mapa de la distribución de las anti- guas ferrerías catalanas desde el Val d'Arán hasta el mar y de las herrerías de las comar- cas francesas limítrofes.

«Considerando la importancia de Bilbilis (Calatayud) para la fabricación de armas en la antigüedad y la de los Altos Hornos de Vizcaya en los tiempos modernos, es de pre- sumir que también en el País Vasco las fe- rrerías eran numerosas; pero cayeron en decadencia con la instalación de los altos hornos. En realidad, según una estadística de 1802 de Zeanuri (en el sur de Vizcaya), había en este lugar «6 ferrerías, que labran fierro en primera materia «y» 13 fraguas de hacer clavo de herrar y herramientas de la- branza» (AEF VI 77).

«En 1935 se ocupó F. Krüger en la revista VOLKSTUM UND KULTUR DER ROMANEN IX (1939), p. 10/15, de las antiguas fe- rrerías en los Pirineos.

NESTOR DE GOICOECHEA

«Urdiola»

(continuará)